



VICARIA EPISCOPAL PARA EL CLERO
Y DIACONADO PERMANENTE

REUNIONES ARCIPRESTALES

CURSO 2022-2023

REUNIONES ARCIPRESTALES

CURSO 2022-2023



OBJETIVO

Dentro de un par de meses aproximadamente, el Sr. Arzobispo nos presentará el Plan Pastoral Diocesano que orientará nuestra labor en los próximos cinco años. Para preparar con fruto este momento significativo de la vida de nuestras parroquias, proponemos para las reuniones arciprestales dos sesiones centradas en la rica herencia que nos han legado nuestros mayores. Así podremos asumir nuestra misión con más conciencia histórica y responder con altura de miras en la hora presente.

PRIMERA SESIÓN

UNA HISTORIA DE FE

INTRODUCCIÓN

Nos debemos sentir muy orgullosos de la historia de nuestra Iglesia de Sevilla. No sabemos a ciencia cierta cómo llegó el evangelio a nuestra tierra. Las rutas que unían la Bética con Roma, el norte de África y Siria, a la par que comerciaban con aceite y otros productos, también fueron el cauce para la llegada de nuevas creencias que traerían a nuestras gentes la salvación. La historia desconocida de los primeros cristianos que nos legaron su fe nos ayuda a tomar conciencia de que también hoy el porvenir de nuestra Iglesia se juega en las intrahistorias anónimas de millares de familias que transmiten la fe a sus pequeños en Sevilla. Debemos tomar conciencia de ello para actuar con la responsabilidad de esta hora presente.

Tras la bruma de aquellos inicios preciosos, se han sucedido historias memorables, como el martirio de santa Justa y Rufina en el siglo III, la obra cultural de san Isidoro en los inicios del siglo VII, la intrépida generosidad de tantos misioneros sevillanos en el nuevo mundo, o el ejército de cristianos sevillanos que en los siglos XIX y XX proveyeron de educación, asistencia sanitaria y social a nuestros vecinos (el beato Spínola, santa Ángela de la Cruz, etc.). Estos y otros muchos modelos de entrega y santidad no solo han beneficiado a nuestros hermanos de Sevilla, sino que han servido al bien y la verdad de creyentes de la Iglesia universal.

En esta reunión arciprestal se trata de tomar conciencia de la historia de nuestra diócesis, la reseñada por los libros y las intrahistorias de una larga cadena de testigos que llegan al presente de nuestra fe. Ganaremos así en identidad diocesana y reconoceremos la alta misión que tenemos con los que nos legaron la fe en el pasado y los que la heredarán en el futuro. ¿Haremos nuestra parte en esta cadena ininterrumpida de evangelización y santidad?

1º MOMENTO DE DIÁLOGO

Cada participante en la reunión arciprestal puede mencionar y explicar por qué le interpela particularmente un momento histórico de nuestra Iglesia de Sevilla, el testimonio de uno de nuestros santos, una memoria de fe material o inmaterial (una obra de arte, un escrito, la creación de una institución), etc.

2º MOMENTO DE DIÁLOGO (GRUPOS PEQUEÑOS)

Los sacerdotes pueden distribuirse en grupos de tres o cuatro (dependiendo del número de asistentes) y trabajar cada grupo uno de los textos que se proponen. Después lo pueden presentar y poner en común ante el resto de los hermanos sacerdotes. Estos son los textos propuestos, aunque el arcipreste puede proponer otros:

1. *La Iglesia, instrumento de unidad en un mundo roto. Texto del Beato Marcelo Spínola, Pastoral de Adviento 15 de noviembre de 1898* (BOAS, XXX, N° 404; Sevilla 1898).

“Nos hemos dividido en numerosos grupos cada uno con su jefe, caudillo y bandera que se reparten la nación. Ahora los intereses, los egoísmos dominan y con estúpida indiferencia se asiste a la destrucción de la patria. La bandera de la nación hecha trizas, la fortuna pública en quiebra; un malestar inexplicable en las múltiples clases y categorías de la sociedad; el progreso del mal, de los escándalos, de los vicios, de la corrupción, creciendo y tomando espantosas proporciones; media sociedad levantada contra la otra media; tal es el espectáculo que ofrece la España al finalizar el siglo XIX”.

Pregunta para el diálogo

El Cardenal Spínola, con honda preocupación, expresa en este texto la fractura tanto política como social y moral de la sociedad de finales del siglo XIX. En aquella pastoral invitaba a los católicos de Sevilla a ser instrumentos de concordia, basados en el evangelio de Jesucristo. ¿Podrías exponer ejemplos concretos de cómo tu parroquia, en los últimos años o en su historia antigua, ha contribuido al bien común de tu pueblo/barrio y a la concordia social? En general, ¿en qué sentido consideras que nuestra Iglesia colabora al bien de nuestra sociedad?

2. Una fe dispuesta a dar la vida. Fragmento de la *Positio de los mártires de Sevilla, en Beatificationis seu declarationis martyrii servorum Dei Emmanuelis González-Serna Rodríguez, et XX sociorum, Romae 2021, 47-48.*

Es una memoria original mecanografiada en 112 cuartillas realizada por el Siervo de Dios Vicente García Manzano, profesional de la banca y sin militancia política anterior al 18 de julio de 1936, en la que narra sus vivencias en Cazalla de la Sierra durante el mes que duró allí la Guerra Civil. Está escrito poco después de los acontecimientos.

Resumen del contenido

En el texto, redactado en primera persona, refiere la detención y reclusión del autor en la cárcel de Cazalla de la Sierra en las primeras horas posteriores a la sublevación militar del 18 de julio de 1936; de lo ocurrido en el interior del centro penitenciario y en particular del acribillamiento con balas y bombas de todos los reclusos, él incluido, en el patio del mismo el 5 de agosto posterior; su huida, herido, junto a algunos otros supervivientes hasta lograr, campo a través, cruzar las líneas de fuego enemigas que para él suponían su salvación; y el reencuentro final con su familia, que

le cree muerto, una vez que los sublevados en su avance toman Cazalla. El autor muere finalmente en Madrid el 19 de septiembre de 1941 a causa de las heridas recibidas entonces.

Aparte de explicar las razones de su propia detención (en lo fundamental fueron sus creencias religiosas a deducir de lo que manifestaron quienes le detuvieron), afronta de manera especial las vicisitudes de los restantes seis Siervos de Dios de la localidad recluidos, entre los que se encontraban el párroco Antonio Jesús Díaz Ramos y el seminarista Enrique Palacios Monrabá. Alude a circunstancias vitales de todos ellos, su valoración personal y, por supuesto, se extiende en sus padecimientos, sufrimientos, torturas, inquietudes y actitudes religiosas durante el cautiverio, mostrando como perseveraron en la fe hasta el martirio colectivo.

El autor hizo los trámites para su publicación obteniendo el *Nihil obstat* del Censor Eclesiástico Dr. Arellano y recibió el *Imprimatur* del Vicario General Eclesiástico del Arzobispado Dr. Jerónimo Armario en Sevilla el 24 de abril de 1938, según consta en el propio documento original. La solicitud ante las autoridades para su publicación recibió como respuesta un “no ofrece interés” –acaso prueba de la escasa significación de todo tipo que pudiera tener entre ellas– si bien, añadieron, el texto pudiera “ser utilizado para aumentar los datos sobre la barbarie roja” que estaba efectuando el régimen (y que más tarde sería la Causa General, a la que no fue incorporado).

Valoración del documento

La importancia de esta memoria consiste en que refiere las circunstancias en las que fueron al martirio siete de los Siervos de Dios incluidos en esta Causa, narrada por uno de ellos que, siendo copartícipe de las mismas, logró sobrevivir transformándose en referente y testigo que formula una declaración, su narración, de todo lo ocurrido. Está redactado, con todo lujo de detalles en lo relativo al cautiverio y martirio de todos ellos, en las fechas in-

mediatas a los acontecimientos pues la obra estaba concluida en abril de 1938 cuando recibió el *Imprimatur*. Aparte de referir una información precisa sobre el párroco y el seminarista de Cazalla en cuanto al martirio se refiere, lo hace también sobre cinco de los laicos que figuran en la Causa. Las informaciones recabadas de otras fuentes corroboran lo narrado en esta memoria.

Pregunta para el diálogo

Nuestra Iglesia de Sevilla está fecundada por la sangre de muchos mártires de diferentes épocas. ¿En qué sentido nos interpela su ejemplo? ¿Cómo debemos nosotros y los miembros de nuestras parroquias dar testimonio convincente de la fe en nuestra hora presente?

3. La mirada misericordiosa de la Iglesia y su labor profética. Pastoral del Cardenal Bueno Monreal. Cita en Card. José María Bueno Monreal, *Historia de Sevilla. La Memoria del siglo XX* (Sevilla, *Diario de Sevilla*, 2000) 479.

“Después fui viendo muchas cosas, algunas me apenaban y otras que me llenaban de gozo y esperanza. Me apenaba, por ejemplo, el nivel bajísimo de la cultura popular. En mis primeros contactos con los pueblos sevillanos constataba que más de la mitad de la población en edad escolar carecía de escuelas, y el analfabetismo alcanzaba cotas muy elevadas. Iba viendo el porcentaje dolorosamente bajo de participación del pueblo en la santa misa y en los sacramentos: cumplimiento dominical y pascual. Veía con asombro a veces largas filas de hombres, trabajadores del campo, en paro y esperando una comida de Cáritas. Observaba también el contraste casi insultante entre el nivel de vida de las clases elevadas y de los trabajadores”.

Pregunta para el diálogo

A mediados del siglo XX, el Cardenal Bueno Monreal hizo una visita concienzuda a toda la Archidiócesis, deteniéndose mucho tiempo en cada pueblo. Su voz se convirtió después en clamor profético de las desigualdades hondas de nuestra tierra. ¿En qué sentido nuestra Iglesia de Sevilla ha contribuido a denunciar las injusticias de nuestra sociedad? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto en la historia de tu parroquia?

3º MOMENTO DE DIÁLOGO (TODOS JUNTOS)

Cada grupo puede explicar su texto y aportar sus comentarios. Se puede iniciar un diálogo en el que se compartan las luces y las sombras de la historia de nuestra Iglesia y se reflexione sobre la importancia de tomar conciencia de nuestra historia diocesana.

ORACIÓN FINAL

“Oh Dios, dador de todo bien, ayúdanos a descubrir tu presencia por el Espíritu Santo en cada momento de la historia de nuestra Archidiócesis de Sevilla. Para que así sigamos descubriendo tus huellas en este momento que nos ha tocado vivir y sobre todo fieles a la misión encomendada seamos artífices de la llegada de tu reino. Por Jesucristo Nuestro Señor”

SEGUNDA SESIÓN

UNA IGLESIA EN MOVIMIENTO

INTRODUCCIÓN

El papa Francisco ha insistido en los últimos años en la necesidad de que nuestras Iglesias particulares, así como la Iglesia universal, sea más sinodal. “El *sensus fidei* capacita a *todos* en la dignidad de la función profética de Jesucristo (cf. *Lumen gentium*, 34-35), para que puedan discernir cuáles son los caminos del Evangelio en el presente” (Papa Francisco, Roma, 18.IX.2021). Nuestra Iglesia de Sevilla tiene una fecunda historia reciente de esta actitud sinodal. El Cardenal Bueno Monreal, justo después de la clausura del Concilio Vaticano II, convocó en enero de 1966 el Sínodo Hispalense que concentró la reflexión y participación de los cristianos de nuestra diócesis hasta su clausura en junio de 1973. Otros muchos eventos diocesanos han expresado esta sed de comunión, diálogo y participación (las reuniones de arciprestazgos y vicarías, los procesos de elaboración de los diferentes planes pastorales diocesanos, el Congreso Diocesano de Caridad y Pobreza, los Congresos Internacionales de Hermandades y Religiosidad Popular, etc.). En esta sesión, sería bueno dialogar sobre la historia reciente de nuestras parroquias, en particular, y de la Archidiócesis, en general, para tomar impulso en vista a comenzar esta nueva etapa de evangelización que inspirará el nuevo plan pastoral diocesano.

1º MOMENTO DE DIÁLOGO

Cada sacerdote (o sacerdotes, si hay más de uno por parroquia) podría presentar brevemente los datos más señeros de la historia reciente de su parroquia para que el resto de los hermanos sacerdotes la conozcan un poco mejor. Podría hablar de los últimos párrocos, de los hechos y grupos más reseñables, etc.

2º MOMENTO DE DIÁLOGO (GRUPOS PEQUEÑOS)

Los sacerdotes pueden distribuirse en grupos de tres o cuatro (dependiendo del número de asistentes) y trabajar cada grupo uno de los textos que se proponen. Después lo pueden presentar y poner en común ante el resto de los hermanos sacerdotes. Estos son los textos propuestos, aunque el arcipreste puede proponer otros:

1. *Sínodo Hispalense de 1973.*

El Concilio Vaticano II nos mostró, de nuevo, esta realidad hace más de 50 años. Sin duda, ello marcó un momento clave en la comprensión que la Iglesia tiene de sí misma, que nos ayuda a asumir una eclesiología de comunión. San Juan XXIII en su discurso de apertura dijo que la Iglesia había tomado la decisión de caminar juntos, quizás caminemos más lentos, pero lo haremos más unidos. En Sevilla, ya vivimos un Sínodo, en 1973, el Sínodo Hispalense para poner en práctica las enseñanzas del Concilio y adaptarlas a la realidad diocesana. Toda una experiencia que fue vivida con pasión e ilusión por muchos, sus frutos permanecieron en el tiempo y ayudaron a consolidar el Concilio Vaticano II en los difíciles y complejos años setenta en Sevilla.

El acontecimiento eclesial más trascendente del siglo XX, y uno de los más relevantes de la historia universal, es la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965), ya que supone la respuesta de la Iglesia a los nuevos signos de los tiempos, lo que implica la respuesta abierta y decidida a los retos que el mundo actual plantea. Pocos años después, el cardenal José María Bueno Monreal, padre conciliar en el Concilio Vaticano II, apuesta de manera firme por la doctrina emanada de dicho concilio ecuménico, para lo que decide la convocatoria de un sínodo en Sevilla en 1973, el primero en España tras el Vaticano II. Este sínodo supone, sin duda, una puesta al día de la Iglesia hispalense que conlleva nueva organiza-

ción y pautas de conducta conforme a los principios doctrinales derivados del Concilio Vaticano II.

Previamente al Sínodo, se celebró la Asamblea de Obispos y Sacerdotes en julio de 1971. El Cardenal Bueno Monreal exponía al finalizar ésta, sus impresiones:

“La Asamblea supone una vigorosa llamada a la conversión personal, a la reforma estructural y a la entrega personal. La Asamblea ha mostrado una riqueza de variedades dentro de nuestro clero diocesano, reflejo de un sano pluralismo y de un entusiasmo por llevar y vivir el Evangelio ante las grandes desigualdades socio-económicas y socio-culturales que se dan en nuestro pueblo”.

Pregunta para el diálogo

Nuestra sociedad parece vivir cada vez más de espalda a la Iglesia, la evangelización parece una tarea cada vez más ardua. Aun así, si hay manifestaciones de fe en la religiosidad popular, nuevos grupos y movimientos de espiritualidad, pero quizás de una forma generalizada parece que nuestro mundo ha olvidado el deseo de Dios ¿Qué acciones podríamos realizar para ayudar a despertar del letargo actual?

2. Texto del plan pastoral diocesano, la parroquia casa de la familia cristiana.

La parroquia es un “lugar teológico, donde el hombre se encuentra con Dios en la Palabra, en los sacramentos y en la caridad fraterna. El sacerdote anuncia el Evangelio, da a conocer a Jesucristo, cuida de la autenticidad y de la fidelidad de la fe, mantiene en la Iglesia el espíritu evangelizador. El sacerdote es dispensador de los misterios de Dios, sobre todo el de la Eucaristía y del perdón de los pecados. Es pastor que mantiene y edifica la comunión en la comunidad que se le confía”.

“Las acciones pastorales en la parroquia son tan variadas como imprescindibles. Lo fundamental, el misterio de la Eucaristía. En torno a él, el anuncio de la Palabra de Dios y el sacramento de la penitencia. Pero también el testimonio de una presencia ejemplar en ambientes no cristianos; la cercanía a las familias, la práctica de la caridad y de la justicia y el cuidado de los enfermos y de los pobres”.

Pregunta para el diálogo

Quizás tras el paso de la pandemia nuestras parroquias han perdido un poco de vitalidad, a veces limitando toda la actividad pastoral en lo estrictamente sacramental. ¿Crees que sería necesario recuperar con entusiasmo el ardor por el anuncio del Evangelio? ¿Qué acciones concretas piensas que podrían realizarse?

3. Es necesario despertar. Texto de las Orientaciones pastorales diocesanas “Siempre adelante” (2016-2021)

“No faltan voces autorizadas en la Iglesia que advierten que en España no hemos logrado todavía despertar un movimiento auténticamente evangelizador y misionero, con clara conciencia de sus exigencias personales y comunitarias, espirituales y apostólicas tal como requiere la situación actual. Probablemente muchos de los que tenemos hoy responsabilidades en la vida de la Iglesia no hemos comprendido todavía lo serio de la situación y seguimos haciendo las cosas tal y como han venido haciéndose hasta ahora. Mantengamos el statu quo, que nos lleva a un callejón sin salida. La amenaza del laicismo no nos debe llevar hacia posiciones restauracionistas, que pretenden recuperar las formas antiguas, en las apariencias externas más que en el fondo de las cosas. Por este camino no seremos capaces de resolver los problemas actuales de las comunidades cristianas. Recuperar el vigor religioso, espiritual y misionero de la Iglesia es bastante más que restaurar las formas externas de décadas pasadas”.

Pregunta para el diálogo

¿Crees que nuestra Iglesia de Sevilla ha tomado conciencia de que es necesario despertar y esforzarse en la nueva evangelización?

3º MOMENTO DE DIÁLOGO (TODOS JUNTOS)

Cada grupo puede aportar sus comentarios. Se puede iniciar un diálogo en el que se compartan las luces y las sombras de la historia reciente de nuestra Iglesia y sus planes pastorales, siempre en positivo o de manera constructiva.

ORACIÓN FINAL

“Oh Dios, que nos envías como operarios a trabajar en tu mies, pues es abundante, despierta en nuestros corazones el deseo de seguir entregando nuestra vida. Que no nos cansemos de seguir anunciando el Evangelio, congregar al Pueblo de Dios para la celebración de los sacramentos y vivir con inmensa alegría el tesoro recibido. Para así ser pastores que guíen a otros a encontrarte en nuestra Iglesia de Sevilla. Por Jesucristo Nuestro Señor”.



VICARIA EPISCOPAL PARA EL CLERO
Y DIACONADO PERMANENTE